

EL FARO

Levítico 6:13

Hay muchas historias de los Fareros. Fue un trabajo duro y solitario, pero ellos fueron dedicados a sus responsabilidades.

En el año 1898, un huracán pegó la costa de Sur Carolina. Un farero y su hija de 18 años estaban en cargo del faro. En aquellos años el guardián del faro tuvo que subir la torre, que es un reto en sí, con una cubeta de 5 galones de petróleo para la luz. El farero luchó contra la tormenta por 2 días. El viento era tan fuerte que la torre movió de un lado a otro. Pero huracán o no huracán él tuvo que mantener la luz en caso que un barco estaba buscando un Puerto. (Refugio). Finalmente, el huracán llegó en todo su furor. El primer día de la tormenta él subió la torre llevando 5 galones de petróleo para la luz, pero no regresó como antes a su cuarto. Su hija se preocupó de él y subió buscándole. Encontró su padre tirado en el piso con un ataque de corazón.

Como quiera, ella habló a su padre y le dijo que le amaba. En sus últimos minutos de su vida él quiso decir algo a ella. En su voz débil él la dio instrucciones importantes. “No se permite que la luz se apague, no importa que.” Con estas palabras su padre murió.

Su hija le arrastró adentro y arriba de la escalera. Ella no pudo bajar su cuerpo ni comunicar con nadie por días por causa del huracán. Nadie pudo ayudarla. Tuvo que dejar su cuerpo allí arriba por pocos días. Finalmente vinieron la guardia costera para llevar su cuerpo. Aquellos días mientras que ella estaba esperando ayuda, ella recordó las palabras de su padre, “No se permite que la luz se apague, no importa que.” Siendo mujer joven, ella estaba dedicada también a la causa, y por varios días, sola, aislado, con miedo, ella usó todas sus fuerzas para llevar las cubetas de 5 galones de petróleo para mantener la luz, previendo la seguridad para barcos grandes. Durante la tormenta, era fiel.

En la pared de aquel faro están las instrucciones para los fareros de la luz. Aquí están algunas.

1. Debe prender las lámparas cada tarde y deben brillar constantemente hasta que el sol se levante.
2. Debe mantener limpios las lámparas, reflectores y lanternos, continuamente.
3. Para mantener el grado más grande de luz durante la noche, las mechas deben ser recortado cada 4 horas.
4. Debe mantener un record exacto de la cantidad de aceite que usa cada noche. Y si un día recibe una mecha que no está bien o aceite que no sirve, notifique el superintendente inmediatamente sobre el problema y vamos a dejar de comprar de ellos. Las mechas y el aceite tienen que ser de la calidad mejor.
5. No debe dejar el faro para nada, sin permiso del superintendente. Tiene que ser una emergencia.

Estas instrucciones son precisas. El farero tuvo un propósito...mantener la luz. Su vida estaba centrada en eso. Las prioridades de su vida fueron centradas en eso. Su responsabilidad no era controlar la tormenta, solamente guardar la luz. No tuvo que preocuparse de la niebla, solamente cuidar la luz. No era responsable para los barcos ni los marineros, solamente la luz. El farero murió cumpliendo su responsabilidad.

En Éxodo 25:31-40, esta habla del Candelero en el tabernáculo. No hablan de velas, porque las velas se inciensen por consumándose de ellos mismos, pero un candelero brilla por causa de una fuente de aceite.

Hay solamente 2 utensilios que no tuvieron especificaciones de medida en el Tabernáculo. El candelero y la fuente de bronce. ¿Sabe por qué? No puede medir la luz de Dios que está revelado en La Iglesia por todo el tiempo y eternidad.

Tampoco no se puede medir el poder de limpieza por medio del Agua de la Palabra de Dios.

El candelero (menorah) fue hecho de puro oro. Cuando el oro está sacado de las minas no sirve para nada. Solamente tiene gran valor cuando está puesto en

el fuego del refinador. Después de pasar por el fuego del refinador está martillado

Este proceso es doloroso pero necesario. Pero cuando está completo está hermoso.

Espiritualmente este es la manera que Dios trabaja con nosotros. El Espíritu purifica por medio de las pruebas y sufrimientos.

Job dijo en 23:1 “Mas él conoce mi camino; Me probará, y saldré como oro.”

En medio de las pruebas la luz brilla más fuerte como el gran faro.

En Levítico 24:2 “Manda a los hijos de Israel que te traigan para el alumbrado aceite puro de olivas maharajás, para hacer arder las lámparas continuamente.”

Las lámparas tuvieron que arder continuamente. Para hacer esto, el aceite tuvo que ser disponible todo el tiempo.

En esta generación muchas Iglesias están influenciadas a usar aceite contaminada. Aceite inferior. Y este afecta la luz. Como un foco con pilas bajas.

La Biblia dice en Filipenses 2:15-16 “Para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo... asidos de la palabra de vida para que en el día de Cristo yo puedo gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.”

El ministerio del cuidado de la lámpara:

El mantenimiento de la lámpara estaba asociado con el servicio del altar. Cada mañana cuando Aarón y sus hijos estaban haciendo el trabajo de Dios, ellos tuvieron que quemar incensó mientras que mantuvo la lámpara (el candelero).

El altar de incensó siempre ha sido significativo con su relación con la oración.

Mientras que ellos estaban manteniendo las lámparas otros estaban orando. Mesclando la oración con el mantenimiento de las lámparas hizo un ambiente hermoso.

Nuestra luz no va a brillar si no oramos.

Jesucristo dijo en Juan 8:12 “. Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.”

Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador El anda en nosotros, Él es la luz que brilla en nosotros, la Fuente de aceite. En otras palabras, una lámpara puede ser bien hermosa, pero si no está conectada con la fuente afuera de sí no sirve. Si es eléctrica tiene que conectarla con el poder. Si es de aceite tiene que poner aceite, y mantener la mecha y limpiar el vidrio, etc. o la lámpara es inútil.

Cristo es la Luz Principal y luego El habla a nosotros en Mateo 5:14-16
“Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder...Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa...Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”

Nosotros Cristianos, somos FAROS en este mundo. Vamos a brillar para Cristo y estar seguros que la luz no se apague nunca. Sé fiel.